



Especializados... ¡hasta en la muerte!

El Máster de Tanatología impartido por la Universidad de La Laguna comienza en el mes de octubre su quinta edición

MARIA RUISÁNCHEZ ARDINES
Si nos detenemos a pensar, en la actualidad, tener estudios universitarios no es algo fuera de lo común, de hecho todos los años se matriculan en España alrededor de un millón y medio

de estudiantes. Pero, ¿y encontrar un trabajo nada más licenciarse? Aquí la cosa empieza a complicarse. Los másters han pasado a ser un camino que muchos egresados recorren con el fin no sólo de especializarse, sino de encontrar un puesto de trabajo.

La sociedad es cambiante y las empresas empiezan a demandar personal cada vez más especializado y obviamente, las universidades y escuelas de negocios que ofrecen programas de posgrado, no se quedan atrás. Esto ha dado luz verde a nuevos másters que en otra época, probablemente,

no se hubieran planteado. Se han hecho especializaciones de actividades de ocio como los programas de Gestión y Mantenimiento de Campos de Golf e incluso en el campo de la Medicina, esa búsqueda de una especialización cada vez más compartimentada ha dado lugar a posgrados

de Menopausia, Grafopatología o Hipnosis Clínica. Pero esto no es sólo aplicado en programas académicos, sino que ciertas escuelas traspasan esa especialización a la temática del centro como es el caso del Centro de Estudios de Morosología.

Visto lo visto, no tendría por qué

EL MUNDO, MIÉRCOLES 18 DE JUNIO DE 2008

250 MÁSTER

29



Los alumnos del máster durante una clase del profesor americano Robert A. Neimeyer. / FOTOS CEDIDAS POR ALFONSO M. GARCÍA



extrañamos entonces que algo tan ancestral como la muerte, tuviera también su especialización. De hecho, la tiene. Desde hace cuatro años existe la posibilidad de realizar estudios de posgrado en Tanatología, concretamente en Cuidados al Final de la Vida, nombre al que responde esta peculiar maestría. La Universidad de La Laguna de Tenerife no es sólo la única en España, sino la única en toda Europa en impartir un programa académico de este tipo. En otros países europeos incluso en Estados Unidos «la gente asocia los estudios de Tanatología al campo sanitario y de la Psicología e incluso lo relaciona con cuidados paliativos, olvidándose del ámbito y base sociocultural que gira en torno a ella», asegura Alfonso M. García Hernández, director del máster.

► **CÓMO SURGE.** La propuesta de esta maestría nace fundamentalmente «ante la necesidad de introducir e integrar en el currículo profesional ese gran vacío formativo en torno a la muerte y el morir, junto a la posibilidad de ofrecer una formación de máximo nivel que abordara dichos asuntos».

Los profesionales que realizan los estudios de Tanatología aprenden la tarea nada fácil de enseñar cómo prepararse y cómo ayudar a los demás a morir

La muerte ha sido objeto de estudio en todas las épocas, culturas, religiones y civilizaciones además de ser protagonista de obras pictóricas, películas y canciones. Aún así, sigue siendo un tabú y en muchas religiones o culturas se niega la posibilidad de informar sobre ella, por eso «hay que educar sobre la muerte, para cambiar nuestro modo de verla».

La medicina ha avanzado mucho en los últimos tiempos, pero a pesar de ello, una atención adecuada al creciente número de personas ancianas, pacientes con enfermedades crónico-degenerativas y cáncer sigue siendo un auténtico reto para la salud pública. La evolución de la enfermedad de muchos de estos pacientes llega a una etapa terminal

que se caracteriza por un intenso sufrimiento y una alta demanda asistencial. Por tanto, son necesarios profesionales capacitados para atender a quien muere y a sus seres queridos. Hay muchos enfermos que pierden el control sobre sí mismos y el morir se convierte en un aislamiento social del paciente por su miedo a convertirse en una carga. No podemos olvidar que la familia y los amigos también son parte implicada y en este caso, según García Hernández, «los profesionales formados en esta maestría pueden ayudar tanto al paciente como a sus allegados a encontrar un significado e integridad o a determinar sus propias prioridades físicas, psicológicas y sociales».

► **PREPARADOS PARA LA MUERTE.** El conocimiento sobre la muerte y el morir requiere un estudio multidisciplinar que tenga en cuenta el factor cultural, social, biológico, afectivo y moral. Entre sus objetivos se encuentra potenciar la reflexión y el análisis del comportamiento con los moribundos y conocer y comprender el proceso de la pérdida y el duelo. Para ello el programa académico de esta maestría se estructura

en 10 asignaturas que aportan conocimientos desde Antropología de la Muerte a aspectos jurídico-legales. El curso dispone de un total de 2.050 horas para convertirse en un experto en la materia a través de las clases on line, los talleres presenciales y

las prácticas profesionales que cada alumno puede realizar en su lugar de residencia, puesto que muchos de los matriculados son alumnos que provienen de países como México, Holanda y Argentina. En su totalidad son profesionales que provienen de distintos campos (Medicina, Psicología, Periodismo, Fisioterapia, entre otros) que quieren aportar más especialización a su trabajo y de hecho, lo consiguen. Aprenden a enseñar cómo prepararse y cómo ayudar a los demás a morir, tarea nada fácil. «morir... bueno, sólo morimos una vez, pero ver morir a alguien es algo que se repite muchas veces en la vida» ¿Qué más se aprende? «Pues a vivir la vida día a día y a asimilar que la vida es finita».